

Guillermo Reyes & Gianfranco Fortunatti

DESPERDICIO

MILITAR OBLIGATORIO

PRIMERA PARTE, VOLUMEN XII



afortunados

● @fortunattar

Guillermo Reyes Rammsey
HISTORIA

Gianfranco Fortunatti
ADAPTACION, ARTE Y DISEÑO

 @fortunattiart



afortunados

www.afortunados.cl





Lo sacamos
de ese lugar.



Nos dirigimos
al Hospital del
Salvador.



El preso fue llevado
rápidamente a la
sala de urgencia.



Lo trasladaron
a cirugía.

Confirmando
que era
peritonitis.



Varias horas
estuvimos
esperando al
enfermo.



Debe hacer guardia en este lugar prohibiendo el ingreso de cualquier civil que quisiera visitar al enfermo.





Quedé solo,
triste y
abandonado.

Y pa' peor,
enamorado.

Cae! entre
las nubes.







Por las calles de Santiago, varias personas transitaban.

Entre toda esa gente, casi vela a la colorina.



Cuando llegamos, el oficial se dirigió al sector de los comedores.



Sirvan desayuno.

Por supuesto, café con leche y pan con chancho chino.











¡A su orden, mi comandante!

Contesté enérgico y casi orgulloso.

Sin saber lo que me esperaba.



¡Soldado, a usted lo vamos a infiltrar entre los presos del estadio!

Va a estar con unos detenidos que cremosé que pertenecen a un grupo de extrema izquierda.

Hasta ahora no he podido sacarles información.



Cuando le preguntan...

Recuerde, sólo cuando se lo preguntan...



...de dónde es, tiene que contestar que es de Iquique y que pertenece a las Juventudes Comunistas.



Fue detenido acá en Santiago, por una patrulla militar, después del toque de queda.

Portando un documento que decía que usted es miembro del Partido Comunista.



Por eso lo trajeron preso al estadio.



Si preguntan por algunos nombres de sus compañeros de partido, dígalos cualquier nombre.

Estoy seguro que ellos no tienen idea de los compañeros de Iquique.

O el de algunos soldados de su compañía.

Recuerde, no converse ni hable demás.



Si lo encuentran muy callado, dígalos que está asustado.

La regla para esta misión: no hable, sólo escuche.

No pregunte nada, sólo escuche y memorice todo.



Ahora, lo vamos a vestir de civil y a maquillar.

¿Entendido?

¡Sí, mi comandante!



Quedé congelado.



El capitán ordenó que lo siguiera a otra sala.



¡Ya, sácate el uniforme!

Ahi tienes ropa, elige lo que te acomode.



¿Si me cachan los pelaos de mi compañía, mi capitán?

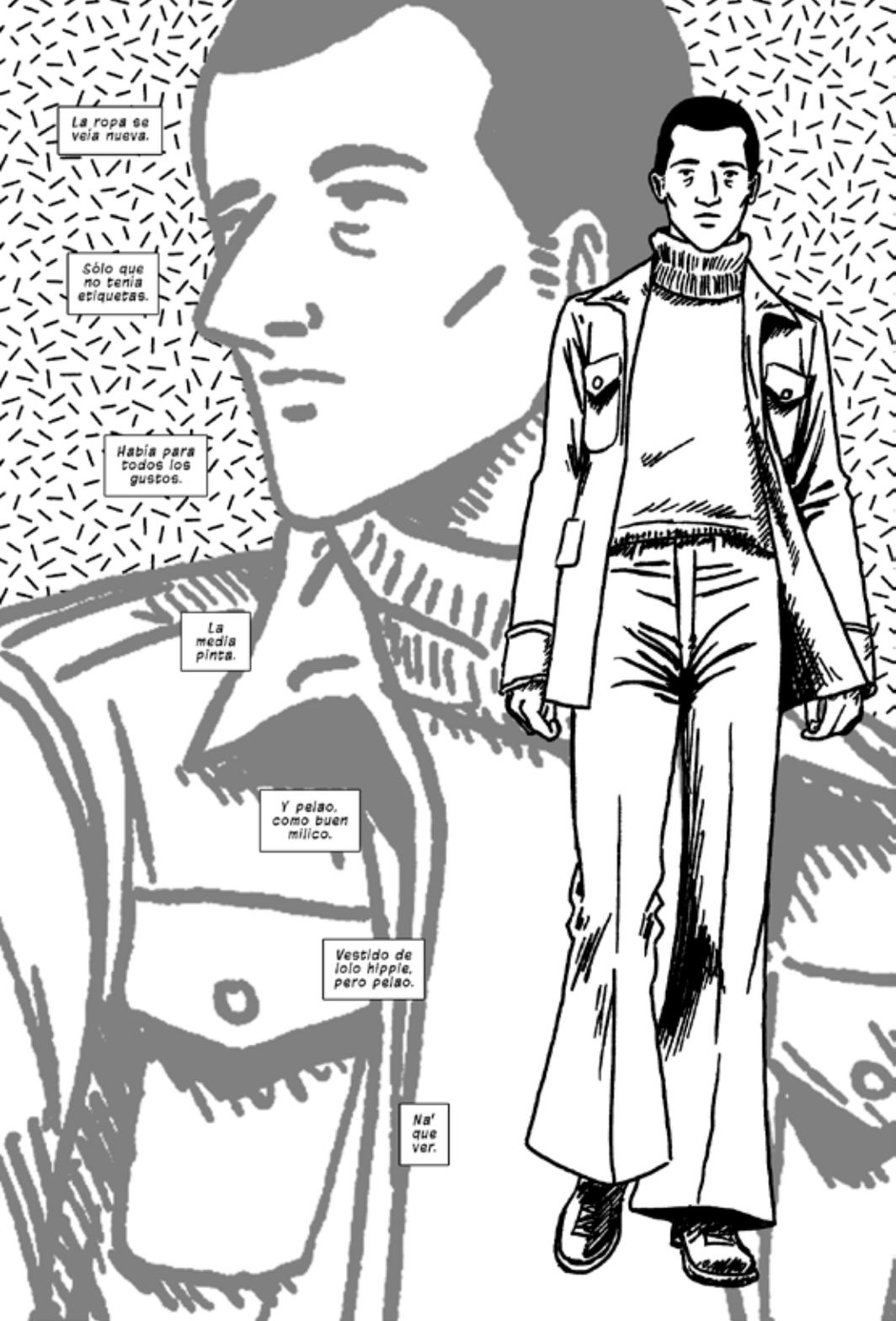
No te preocupes.

Donde tú vas a estar preso, los guardias son de otra unidad.

Si por casualidad, ves a uno de tu compañía, trata de que no te vea.

Pero con el maquillaje vas a quedar irreconocible.

Ahora, elige la ropa y apúrate.



La ropa se
veía nueva.

Sólo que
no tenía
etiquetas.

Había para
todos los
gustos.

La
media
pinta.

Y pelao,
como buen
milico.

Vestido de
lole hippie,
pero pelao.

Na'
que
ver.





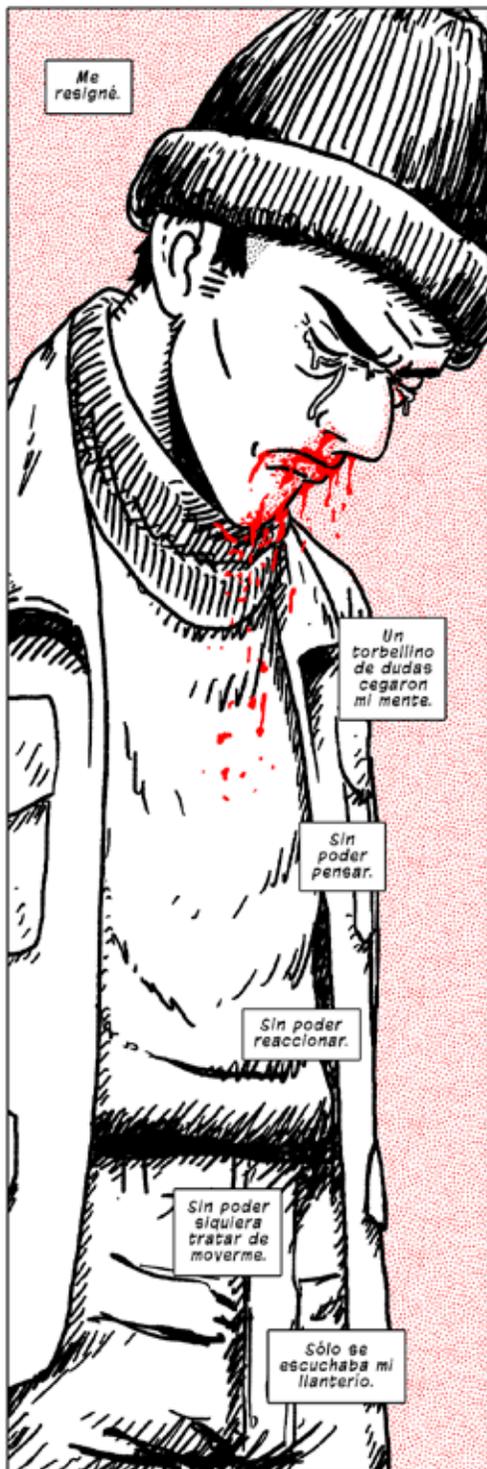




¡Cállese soldado, es una orden!



¡Déjenlo!



Me resigné.

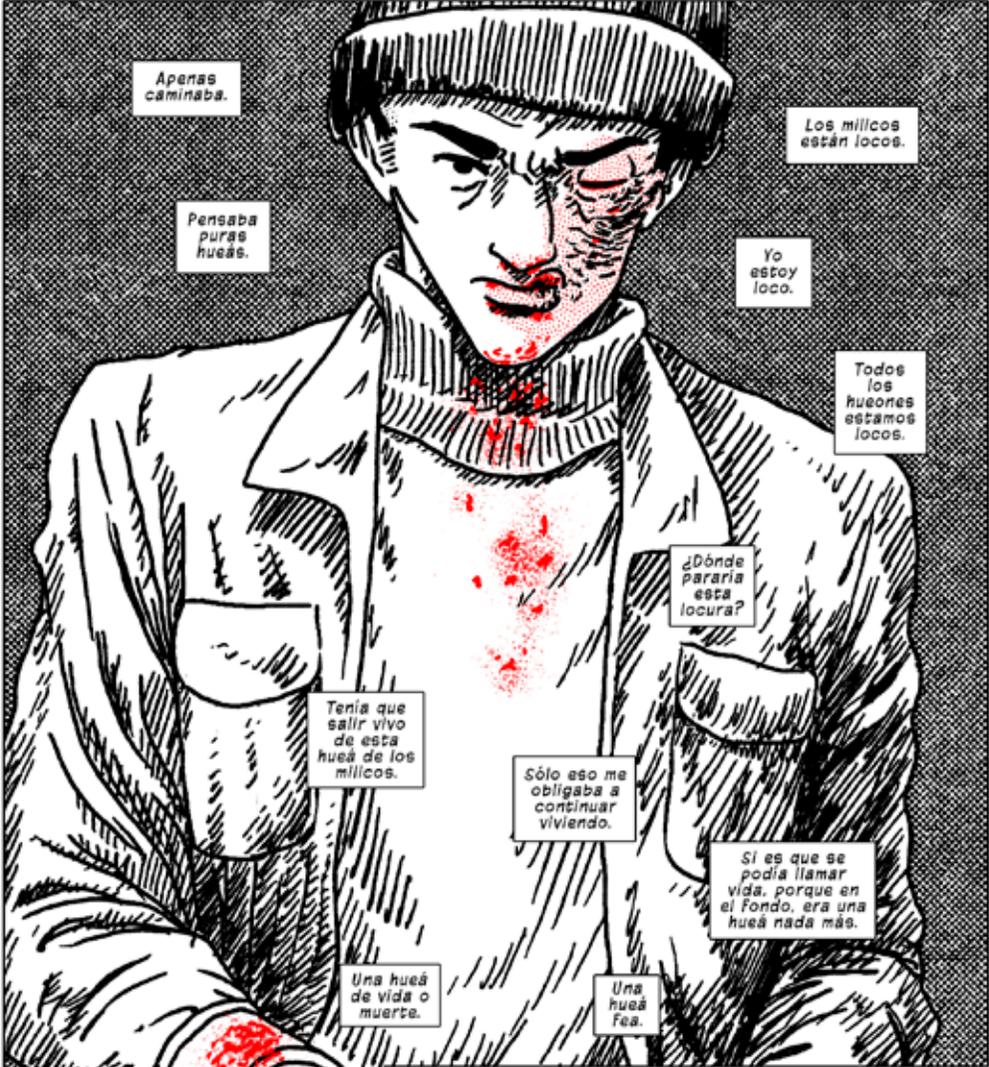
Un torbellino de dudas cegaron mi mente.

Sin poder pensar.

Sin poder reaccionar.

Sin poder siquiera tratar de moverme.

Sólo se escuchaba mi llanterío.



Apenas
caminaba.

Los milicos
están locos.

Pensaba
puras
hueás.

Yo
estoy
loco.

Todos
los
hueones
estamos
locos.

¿Dónde
pararía
esta
locura?

Tenia que
salir vivo
de esta
hueá de los
milicos.

Sólo eso me
obligaba a
continuar
viviendo.

Si es que se
podía llamar
vida, porque en
el fondo, era una
hueá nada más.

Una hueá
de vida o
muerta.

Una
hueá
fea.

Pero
una
hueá.

Después de
varios pasillos
llegamos a la
celda.



Adentro
y chao.



¡Chucha!

Los cinco
que ahí
estaban.

Todos
machucados.

Igual
que yo.

Peor
que yo.

Torturados
peor que yo.



Preso.

Así me
sentía.

Preso.

Preso por
el Pinochet.

Preso.

Preso por mi
obligación
como milico.

Preso.

Preso.

Preso por
servir a
mi cagá
de país.

Preso por el
servicio
militar
obligatorio.

Preso en
Santiago
cárcel.

CONTINUARÁ...>>>

DESPERDICIO

MILITAR OBLIGATORIO



afortunados

● @afortunados.la